

## LA JUSTICIA CONDENA LA OCUPACIÓN DE FÁBRICAS

Las ocupaciones de fábricas, llevaron a que la justicia ante requerimiento del Poder Ejecutivo se expidiese sobre ellas. Su fallo fue muy duro "instigación a cometer delitos", y decretó la prisión preventiva de los dirigentes involucrados en las tomas. Los 119 dirigentes citados, decidieron no concurrir ante la justicia, se negaron a solicitar la excarcelación y como respuesta anunciaron un paro de 24 horas, el que después fue dejado sin efecto.

Como venía sucediendo con mayor volumen cada año, las novedades del mundo exterior repercutían cada vez más en la opinión pública y en nuestras formas de vida. Ahora, era una nueva encíclica la que provocaba el debate entre los argentinos. La "Eclesian Suan" de Pablo VI, produjo vacilaciones entre los observadores del mundo religioso. Para "Newsweek" la frase que se refería al comunismo ateo era un síntoma de endurecimiento. Sin embargo, importaba interpretarla en todo su valor. Paulo VI con valentía, habla de la Iglesia no como un ser perfecto. Reitera que la caridad debe ocupar el primer lugar y el más alto en la escala de valores religiosos y morales. La definición de Juan XXIII, "La Iglesia es de todos, pero especialmente de los pobres", se ratificaba en Paulo VI. El Sumo Pontífice había dado —a juicio de muchos— un nuevo paso en la ansiada búsqueda de la unidad cristiana.

Pero claro, no era precisamente unidad la que se respiraba en nuestra tierra. Alejandro Lanusse, jefe de Campo de Mayo, hizo llegar al periodismo su total identificación con el comunicado 200. En su punto 2 decía: "Oposición terminante al retorno del régimen peronista y a la implantación de todo otro totalitarismo o extremismo". Lanusse no tenía demasiado respeto por las normas propias del Ejército. Él tenía una opinión y la hacía conocer. Es que el tema "Retorno" no dejaba conciliar el sueño a muchos, entre ellos, por supuesto, figuraba el general Lanusse, que algunos años después se encontró en sus manos con la posibilidad de que Perón retornase o no... pero Perón igual retomó.

## EL RETORNO... ESE FANTASMA...

Vandor acababa de llegar a Buenos Aires -previa reunión con Perón en Madrid- y en sus primeras declaraciones al bajar del avión tuvo una sola y concluyente frase a las preguntas del periodismo: "Perón vuelve este año".

La pregunta que contestó Vandor, también se la efectuaron al general Aramburu en La Pampa (28 - 8 - 64). Por supuesto, la respuesta de Aramburu no hacía falta adivinarla: "Perón no viene". Nadie podía dejar de hablar del tema Perón, cualquiera fuese su credo político. Perón era el dueño de la escena. A favor o en contra de Perón, pero todos estaban magnetizados por ese nombre.

Repasar los diarios de esos días nos muestra como una constante la gran cantidad de notas de organismos como la llamada Revolución Argentina de Defensa de la Democracia, Revolución, Libertad, etc., cuyas conclusiones, estaban siempre dictadas en un único y exclusivo tono: EL ODIO. No importaba si esos sellos eran o no representativos de algo, simplemente tenían a la gran prensa a su favor y no pasaba un día sin que sus miembros, ocupasen un lugar destacado en el periodismo en general, para exaltar sus exclusivas y particulares ideas.

Esta especial manera de comportarse de nuestra prensa -salvo excepciones- las veremos nuevamente en cada gobierno militar. Los "políticos" sin partido, tendrán todo a su disposición. Dirán lo que quieran y cómo quieran.

Nada ni nadie podrá oponérseles ni contestarles, simplemente porque no se les permite.

Veamos ahora algunas de esas autorizadas expresiones. Rojas: "y si olvidando tantas lecciones de la historia un nuevo llamado al honor nacional sacudiera lúgubre nuestras pampas, nuestros

mares y montañas, seguros estamos que no ha de resonar en vano, ni habría de cesar la lucha hasta que vibrasen por todos los ciclos de la patria las clarinadas de la victoria". Romanelli (secretario de Aeronáutica): "Sí perdonamos, no olvidamos". Avalos (secretario de Ejército): "régimen y sistema que han concluido para siempre". ¿Qué, el pueblo opina de otra manera? Qué importa. Nosotros somos la ley, el orden, la libertad, la democracia, la ética, todo eso somos. (Seguramente así habrían contestado si se les preguntase por qué opinaban así, eran los dueños de todo, incluidos los sentimientos y pensamientos del pueblo).

Claro que a pesar de los discursos entre poéticos y amenazantes, el pueblo preparaba su campana pro-retomo. En numerosas esquinas del país militantes peronistas compuestos en su inmensa mayoría por militantes sindicales instalaron un cartel, una mesa y una leyenda: "¿Quiere que Perón vuelva?" Para estos militantes el regreso de Perón era absoluta prioridad incluso por sobre los problemas laborales. Partían de un supuesto: "con Perón en la Argentina, todo se arregla".

El gobierno frente al recrudescimiento de la campaña pro-retorno mantenía las formas: "Perón es un ciudadano argentino y puede volver cuando quiera, claro que si tiene cuentas pendientes con la justicia es cosa de Perón y no del gobierno".

Otros sectores acosaban duramente al gobierno para que tomara ya mismo drásticas medidas que terminaran con el juego del retorno. A miles de kilómetros de distancia Perón continuaba siendo el punto de referencia central y de mayor importancia de la política argentina.

Mariano Grondona, inefable "instructor" de voluntades cívicas en la Argentina desde su columna en "Primera Plana" (N° 95), se ocupaba del tema Perón: "Perón pertenece al pasado, se podrá reivindicar su memoria, pero no se puede promover su resurrección". Como tantas veces, la dialéctica de Grondona no pasó de eso, dialéctica, ajustada al interés de turno.

El solo anuncio del retorno cohesionó las fuerzas del peronismo y las preparó para superar las campanas divisionistas, al mismo tiempo que puso en una incómoda situación a los partidos que coqueteaban con el peronismo simplemente por sus votos. Ahora les era muy difícil decir que no querían el regreso de Perón. Las calles de Buenos Aires -y de todo el país- ofrecían a diario un espectáculo para sociólogos: ¿cuáles eran las razones por las cuales **miles de jóvenes de entre 17 y 22 años**, que eran apenas niños cuando Perón fue derrocado, se movilizaban exigiendo su retomo?

Augusto Bonardo, un locutor de televisión de inocultable filiación anti-peronista, recibió en su programa al diputado neoperonista Juan Luco. Los televidentes, acostumbrados al lenguaje de Bonardo que para referirse a Perón lo mencionaba como "el dictador prófugo", frente a Luco no pudo usar su lenguaje de todos los días, y al referirse a él utilizó un "ese hombre que está en Madrid". Los televidentes no pudieron dejar de sonreír. Aunque más no sea por una vez, Bonardo debió ocultar formalmente su odio. Por supuesto, una vez más el locutor terminó su programa refiriéndose a la importancia que tenía para el futuro argentino que se terminaran los odios y rencores. ¡Como si él no se alimentara de odios y rencores!

El tema del retorno no era privativo de los argentinos. El influyente "Le Monde" sostuvo que había un acuerdo entre el gobierno, Perón y los militares para posibilitar el retorno. El no menos importante "Newsweek" ponía en boca del mismísimo presidente una frase muy original: "cuando Perón vuelva lo protegeré con una custodia para aislarlo de los militares hostiles y de los asesinos en potencia". Para los argentinos estas especulaciones eran poco creíbles. Creían mucho más en la cinta que circulaba en esos días con la voz de Perón: "he resuelto regresar porque presiento que puedo influir en la pacificación del país, porque del caos sólo se puede salir con la comprensión y la colaboración de todos, y no por la violencia inconsulta, la terquedad, la lucha". ¡Qué diferencia entre los protagonistas! También Onganía expuso el pensamiento del arma: "las decisiones sobre el retorno son propiedades de los poderes constituidos. Tengo el firme propósito de no complicar al Ejército en esas decisiones".

**"Perón es un ciudadano argentino y puede volver cuando quiera, claro que si tiene cuentas pendientes con la justicia es cosa de Perón y no del gobierno".**

Era tan solo una frase de circunstancias, las FF.AA., en las cuales se incluía el Ejército que conducía Onganía no aceptarían que Perón regresase. El "Buenos Aires Herald", tampoco dudaba sobre el particular, en el caso de Perón aplicaba una democracia muy particular: "el retorno es inverosímil e indeseable". Ricardo Balbín, presidente del partido gobernante, no podía ignorar el tema: "el retorno de Perón corresponde a Perón y a su partido". Una radio chilena "Nuevo Mundo" puso en boca de Arturo Frondizi una durísima frase que el ex presidente luego desmentiría: "Perón volverá al país, pero embalsamado".

El peronismo seguía ocupando la escena en todas las dimensiones. El tema de la personería jurídica llevó al juez Insaurralde que en audiencia pública preguntase a otros partidos políticos sobre si el peronismo debía o no tenerla. El partido oficialista no concurrió a la cita, mientras el partido de Aramburu, UDELPA, negaba su autorización, negación a la que se sumó, por supuesto, el conservadurismo. La UCRI no hizo objeciones, actitud que también asumieron los demócratas progresistas.

Mientras en la Argentina volvíamos a dar una demostración de intolerancia y revanchismo, Italia, cuna de tantos hechos importantes para la humanidad, nos daba un nuevo ejemplo. Acababa de morir Palmiro Togliatti, el jefe del comunismo italiano y en esos momentos enfrentado a la URSS. Frente a su muerte el órgano oficial del Vaticano -"L'Observatore"- comentaba que con Togliatti "se apagaba una personalidad poco común" y el Santo Padre rezó públicamente por su memoria. Tan especial era -y es- Italia, que los caminos se cruzan y se separan de la manera menos sospechada. Togliatti había iniciado su carrera política en el diario "Avanti", con él trabajaron dos italianos no menos famosos: Benito Mussolini y Pietro Nenni. El particular estilo de Togliatti, convirtió al PC italiano en el más importante PC del mundo occidental. Fue, además, el principal impulsor del eurocomunismo, en un desesperado intento de crear un comunismo con rostro más humano, lo cual lo llevó a continuas rencillas con los jefes del Soviet.

Un poco más al este, Krushev debía admitir un nuevo fracaso en el sector agrícola. Arrinconado por la crónica escasez de alimentos autorizó a que las granjas que producían papas y verduras vendieran su producción en forma directa en los comercios de las ciudades, en lugar de comercializarlas a través de la red del gobierno. Es que en el año anterior, el 70% de las cosechas de papas y el 42% de las verduras fueron producidas por las llamadas parcelas privadas. Esta actitud de Krushev tuvo como respuesta del otro coloso comunista Mao una palabra que para los comunistas del Kremlin era un insulto: "revisionista".

Se acercaba en la Argentina un nuevo aniversario de la revolución del '55 y la secretaria de Guerra, consideró que era una excelente oportunidad para definirse sobre el tema del año. "La Revolución Libertadora fue un rechazo al sistema de vida que violentaba la limpia trayectoria nacional". La comisión de homenaje a la Revolución Libertadora también hizo escuchar su voz, con gran repercusión en los medios de comunicación. "Manifestamos nuestra decisión irrevocable de luchar en todos los terrenos para que no se materialice la amenaza del retorno del tirano". Este manifiesto, para que nadie tuviese dudas, fue refrendado por más de cien militares de alta graduación ya retirados.

Todas estas expresiones tenían como fundamental objetivo amedrentar al peronismo, principalmente al sindicalismo que era sin duda alguna el más empeinado propagandista del retomo de Perón.

Quienes se titulaban demócratas pretendían imponer sus ideas como sea, pero imponerlas. Había para ellos una sola clase de democracia, la que ellos interpretaban.

Frente a los distintos políticos y militares que alzaban sus amenazas, el peronismo a través de Iturbe, definió su posición: "el regreso de Perón es un hecho, y los hechos no se discuten", Horacio Sueldo olvidando su pasado antiperonista intentó levantar una bandera de paz: "los argentinos debemos firmar un sincero tratado de paz civil sobre cuyas bases, el retorno es consecuencia normal". El Parlamento tenía en esos días de agosto un tema central para discutir.

Los rumores y especulaciones daban para todos los gustos. Desde que los militares lo detendrían a Perón si intentaba volver, pasando por versiones que aseguraban que Perón regresaría de manera oculta en un "avión negro", el cual ya tenía preparada una pista secreta para su aterrizaje. El gobierno no podía seguir callado. El subsecretario de Interior, José Luis Vesco, aprovechó su visita a Bell Ville, Córdoba, para hablar sobre el tema: "el regreso de Perón es como el de un ciudadano más que deberá ajustarse a las normas legales vigentes, no sólo aduaneras, sino también civiles y penales... por lo tanto, no habrá pronunciamiento oficial del gobierno".

El "Times" de Nueva York, aseguraba que tres altos militares argentinos habían llegado a Madrid con nombres supuestos, y que estaban negociando con el mismísimo Perón los términos del retorno.

## INÉDITO: LA DEMOCRACIA CRISTIANA LLEGA AL PODER EN AMÉRICA LATINA

Del otro lado de la cordillera, los chilenos daban una prueba de madurez y sensatez. Habían votado, sin proscripciones de ningún tipo, y por primera vez un demócrata cristiano ocuparía la presidencia de un país de América Latina. Pero la votación chilena dejaba otras enseñanzas. La derecha acababa de sufrir la derrota más concluyente de su historia, y por primera vez también en el continente, la izquierda marxista alcanzaba en las urnas el 40% de los votos. Los resultados de esta elección no permitían que el nuevo gobierno pudiese controlar el Parlamento, pero la frase final de Frei, al ser proclamado presidente, conmocionó a todos los chilenos: "todo esto no termina el 4 de setiembre, empieza el 4 de setiembre".

En el otro extremo del mundo, la polémica chino-rusa se acrecentaba. La revista soviética "Kommunist" calificó a los poemas de Mao "como si los mismos hubiesen sido escritos por un colegial cargado de subjetivismo y simbolismo". La respuesta no se hizo esperar, los chinos calificaron a dos películas clásicas de los rusos "El 41" y "Balada del soldado" como "revisionistas, burguesas y pornográficas". Pero además de las ironías y los insultos, las cosas estaban mal de verdad. Mao decidió, por primera vez, no concurrir a la conferencia de los PC que debía realizarse en diciembre en Moscú. Sin embargo, ésto no era todo para el atribulado Krushev. Al darse a conocer el testamento político de Togliatti, su última voluntad estuvo dedicada a golpear la monolítica voluntad que imponía el Kremlin: cada partido debe saber cómo actuar en forma autónoma". El llamado "ciclo de la doble K" -Kennedy-Krushev- tocaba a su fin. Unos pocos años antes ambos fueron los exclusivos protagonistas de episodios "picos" para la humanidad, y los dos mostraron a la hora de la verdad, una importante dosis de moderación y sensatez. El slogan "cambian los hombres pero no las formas", ni es tan rígido ni tan cierto. Si bien el sistema comunista en la URSS no se ha modificado el ascenso de Krushev por Stalin modificó cosas. Lo mismo sucederá cuando lo reemplace Breznev. Este ejemplo podemos repetirlo por ciemos, Nasser por Sadat, Mao por el nuevo régimen...

## CAE KRUSCHEV

A los rusos debemos reconocerles que sus cambios en las cúspides se efectúan de manera muy particular, pero a la vez pacífica. En el relevo de Krushev la agencia oficial Tass lo anunció de manera muy peculiar: "Kruschcv solicitó ser relevado de sus funciones en vista de una avanzada edad y empeoramiento de su salud". Todos sabían que eran mentiras, que Krushev había perdido la confianza del Soviet. Fue un golpe de estado incruento, sin tiros. La noticia si bien era esperada en Occidente, impactó principalmente en los organismos militares. El presidente norteamericano Johnson se encontraba hablando en un gigantesco mitin cuando le confirmaron el relevo de Krushev. "Bueno, puede ser o no síntoma de malestares más profundos, o una señal de cambios por venir". De Gaulle, estaba en esos momentos en Río de Janeiro, recibió la noticia con un lacónico "el pobre Nikita se fue".